



## **EL TRABAJO DEL PCE EN EL PROCESO DE AMPLIACION DEL ESPACIO POLITICO/ SUMAR**

### **Objetivos políticos:**

1. Marcar línea para que la militancia comunista tenga tareas concretas en el proceso de ampliación del espacio de convergencia en el horizonte del proyecto Sumar.
2. Dotar de herramientas de trabajo que sean útiles para todos los niveles de dirección, desde el estatal hasta el local.
3. Generar alianzas políticas con las organizaciones que están llamadas a construir la candidatura de Sumar en las generales;
4. Dar a conocer a la sociedad y a las organizaciones sociales y sindicales nuestra posición política de cara a los procesos políticos y electorales de 2023.

### **I.- Contexto**

Como ya analizamos en nuestro XXI Congreso, durante el anterior periodo y a pesar de nuestros esfuerzos, ha sido imposible consolidar Unidas Podemos como un movimiento político más allá de una alianza electoral. Ni siquiera ha sido posible consolidarlo como un espacio de convergencia de distintas fuerzas políticas.

Han sido y continúan siendo innumerables las dificultades para que se produzca una transición entre el periodo en el que la máxima referencia pública y política de todo el espacio político Unidas Podemos se ejerció por el entonces secretario general de Podemos, Pablo Iglesias, y el nuevo periodo que se abrió tras el abandono de responsabilidades por este y la designación de la ministra de Trabajo Yolanda Díaz como nuevo y a la vez natural referente político del espacio político.

Sin duda alguna, la agenda de gobierno desplegada por los ministerios de UP ha sido determinante para impedir que la brecha de la desigualdad aumentara como consecuencia de la crisis sanitaria, económica y social de la COVID. Las medidas del escudo social han permitido demostrar que el gobierno puede intervenir para garantizar pan, trabajo, techo y dignidad y para desplegar medidas de impacto directo en la mejora de las condiciones de vida de la clase trabajadora, de las mujeres, de la juventud y de las personas LGTBI, todo ello en confluencia con políticas que trabajen por la paz y por un desarrollo sustentable que preserve los ecosistemas y garantice una vida digna. Es también evidente que las actuaciones del ministerio de Trabajo -

desde la permanente subida del SMI hasta la reforma laboral- están teniendo un gran impacto para mejorar la vida de nuestros y nuestras compatriotas.

Nuestro Partido es consciente de que la lucha de clases en España se sitúa hoy por una parte en la contradicción entre las fuerzas del capital y las del trabajo -visibilizada claramente en el actual enfrentamiento entre las organizaciones sindicales de clase y la patronal-, y por otra parte, entre la disputa que se produce en el ámbito político, entre el bloque democrático y de izquierdas y el bloque de la derecha y la ultraderecha.

Estas contradicciones sociales, sindicales, políticas e institucionales van a atravesar un periodo determinante con el inicio del nuevo ciclo electoral que se inicia el próximo mes de mayo con la realización de las elecciones municipales y diversas elecciones autonómicas y que concluirá, sin duda, a final del año 2023 con la realización de nuevas elecciones generales.

En este periodo político nos jugamos los espacios de poder institucional, que junto a los espacios de poder sindical, social, ciudadano, mediático o económico, van a determinar la correlación de fuerzas entre el capital y el trabajo para el siguiente ciclo político, y por tanto van a determinar los avances o retrocesos en derechos para la clase trabajadora y la mejora o empeoramiento de las condiciones de vida de nuestro pueblo.

La izquierda transformadora y alternativa arrastra una gran debilidad para abordar este ciclo político. Concretamente nos referimos a su debilidad organizativa y sus dificultades para visibilizar una imagen consistente que muestre a un espacio político colectivo centrado en resolver los problemas de la gente, -en especial solucionando problemas de la clase trabajadora- más que eternamente ocupados en las disputas internas.

No hay justificación alguna para dilapidar ni dividir el capital político construido, con mucho esfuerzo militante, en estos últimos años entre todas las organizaciones que hemos trabajado en la construcción de un espacio político, Unidas Podemos, que ha llevado a la izquierda transformadora al gobierno de España.

De manera autocrítica debemos ser consciente de los problemas que hoy atravesamos. Unidas Podemos es probablemente la única fuerza política del mundo que está en un gobierno sin tener al menos unos órganos de coordinación conjuntos, si no unos órganos de dirección política. La Mesa Confederal de Unidas Podemos dejó de funcionar hace ya meses y en la actualidad la única coordinación del Espacio equiparable a una mínima dirección política es la que funciona en el ámbito parlamentario, concretamente la dirección del grupo parlamentario de Unidas Podemos en el Congreso de los Diputados. Sin perjuicio de las reuniones puntuales de representantes de cada formación política del Espacio con el fin de abordar posicionamientos concretos que afectan a la acción política cotidiana, como ha sido el caso de los debates en torno al Consejo General del Poder Judicial, las leyes de igualdad o las reformas del Código Penal, en especial en lo que

afecta a las reformas necesarias para la normalización de la situación en Cataluña.

El PCE, como Partido centenario que ha enfrentado múltiples dificultades y distintas coyunturas históricas, entre las que destacamos su participación activa en el Frente Popular de 1936, el impulso del Pacto por la Libertad, la creación de las CCOO y de la Junta Democrática al final del franquismo o la creación de Izquierda Unida, es consciente de la necesidad de dar un sentido estratégico a la política de alianzas, que sea capaz de conjugar por una parte la construcción de una amplia Unidad Popular de las fuerzas sociales que dispute la hegemonía ideológica al pensamiento neoliberal, y por otra de alcanzar amplios acuerdos políticos y electorales capaces de frenar el avance de la derecha extrema, considera necesario en este momento hacer una reflexión sobre cómo ser capaces de avanzar tanto en la ampliación del actual espacio político de Unidas Podemos para fortalecer el espacio de la izquierda democrática alternativa y transformadora, como en la obligación de dar consistencia y estabilidad a ese proceso y su resultante.

Desde este análisis consideramos que una política de confluencia de fuerzas democráticas, en estos momentos solamente puede avanzar y consolidarse en torno a la propuesta lanzada por la compañera Yolanda Díaz y representada por el proceso denominado SUMAR.

Nuestro reto es que este proyecto nos permita articular un proceso político participativo y descentralizado, que desde la propuesta electoral y de gobierno vaya al encuentro de la ciudadanía y la clase trabajadora, conectándolo con las inquietudes y esperanzas de nuestro pueblo y organizando procesos y propuestas que levanten el ánimo y las energías de las personas demócratas y de izquierdas. Se trata de ir más allá del actual espacio político, hacer un llamamiento y conseguir insertar a toda la izquierda en el proceso, pero también vincular a mucha más gente más allá de la izquierda, demócratas que saben el riesgo actual que representa para los derechos y el Estado Social el avance de la ultraderecha, del neoliberalismo económico y de las organizaciones y discursos antidemocráticos. Construir las bases para que podamos desarrollar, en el medio y largo plazo, una nueva referencia política que, partiendo del importante trabajo hecho por las convergencias de Unidas Podemos y Sumar, nos dote de un eficaz instrumento cotidiano de trabajo.

El PCE va a estar a la altura de los retos políticos que tiene nuestro pueblo, va a poner todo su esfuerzo para garantizar que los procesos políticos y electorales de 2023 van a tener como resultado una fuerte presencia en las instituciones de la izquierda y de las fuerzas democráticas que antepongan el interés general sobre el particular y que desplieguen programas de gobierno que garanticen vidas dignas, así como frenar a las organizaciones antidemocráticas que quieren acabar con todos los derechos y libertades conquistados por la clase trabajadora.

El PCE debe desempeñar un papel activo de impulso de este proceso, actuando como fuerza referente para su desarrollo. Como hemos hecho en

estos últimos años, continuaremos cubriendo las deficiencias políticas de los procesos de convergencia, impulsando la coordinación entre los actores del espacio político y contribuyendo a cohesionarlo para terminar con una situación anómala e inviable. El PCE va a cumplir con su tarea política tanto a través de Izquierda Unida como con un perfil propio que hoy nadie niega, aportando nuestro capital político a la construcción de espacios políticos de convergencia bien organizados, coordinados, estructurados y democráticos, en los que rija una profunda participación política. En definitiva, jugar un papel organizador debido a la agudización de las contradicciones de clase y la confrontación con la extrema derecha.

## **II.- El estado actual de construcción de SUMAR**

El proceso se ha iniciado mediante la difusión de los denominados "procesos de escucha territorial", acompañados posteriormente de los trabajos de los denominados "grupos de elaboración".

Se ha organizado o se organizará un "proceso de escucha" (acto) en cada comunidad autónoma salvo casos excepcionales, donde debido a importante extensión, peso demográfico o características políticas específicas, se han realizado o se realizarán varios. Cada acto que se ha realizado o se realizará en los territorios se centra en las realidades y problemáticas territoriales y sectoriales de esa región.

El PCE, junto a Izquierda Unida, ha trabajado tanto en la organización de estos actos, como en la tarea de impulsar la coordinación en cada territorio entre los distintos actores de UP y otros colectivos interesados en el proceso, para conseguir no solo el éxito de cada acto, sino el estímulo de la convergencia entre distintas fuerzas políticas y colectivos para que realmente el proceso resultante fuera una suma de actores.

Respecto a los grupos de elaboración, son casi 30. Compuestos por expertos/as o especialistas, tanto personas independientes, académicos o cuadros en la práctica vinculados a los partidos políticos o a los movimientos sociales. Los partidos del espacio Unidas Podemos, incluido el PCE, han enviado propuestas de personas expertas.

Los grupos de elaboración son otra apuesta por la participación y vinculación de personas, expertos y expertas, colectivos sectoriales, que incorporados al proyecto permiten construir propuesta de programa de gobierno. Las conclusiones de la totalidad de los grupos de elaboración deben ser útiles tanto para construir un llamamiento o propuesta de "proyecto de país", como para aportar soluciones a problemas sociales concretos. Sin ser programa electoral, pueden utilizarse como llamamiento político cohesionador o herramienta de identificación del espacio político en procesos electorales territoriales, donde quizás demasiadas veces vamos a concurrir con distintas denominaciones.

Se trata de un modelo de proceso de elaboración que no es equiparable a los modelos de elaboración colectiva en los que hemos trabajado anteriormente, que venimos desarrollando desde hace décadas primero como Partido y después en el seno de IU. A la vista del calendario electoral de las elecciones municipales y autonómicas es conveniente que tanto el proceso de escucha territorial como el trabajo de los grupos de elaboración concluya sus tareas en diciembre o como muy tarde en enero. De esta forma tendríamos unos meses para trasladar estas conclusiones a los procesos de preparación de candidaturas y programas para las elecciones municipales y autonómicas, y sobre todo nos permitiría tanto aprovechar el resultado de esa fase del proceso SUMAR para impulsar nuestras candidaturas electorales, como para difundir sus conclusiones haciéndolas llegar a lo largo de todo el Estado. Todo ello sin perjuicio de que en los procesos de municipales y autonómicas construyamos programas electorales y propuestas de forma participativa y con un claro contenido transformador y de ampliación de derechos, que garantice pan, trabajo, techo, dignidad y frenar las tendencias autoritarias y antidemocráticas.

### **III.- Los siguientes hitos del proceso. La aportación comunista**

Una vez concluida la fase de escucha y el trabajo de los grupos elaboración será imprescindible poner en marcha una nueva fase de desarrollo, necesariamente con una importante participación de los partidos políticos y su militancia y de otros colectivos organizados a este proceso, lo que incluye ir avanzando en la construcción de espacios estables de toma de decisiones de forma participativa y en la extensión de quipos de coordinación.

La urgencia en dotar al proceso y a su liderazgo de una legitimidad propia, construida de forma participativa, y a la vez ir construyendo espacio organizado mas allá de los procesos de consultas, hace aconsejable realizar una fase de asamblea pública o acto de presentación de ese proyecto al país, ofreciendo propuestas, mostrando conclusiones, avanzando en la construcción de equipos de coordinación y fortaleciendo el liderazgo y la candidatura a la presidencia del Gobierno. Es decir, una fase en la que se construyan estructuras democráticas de coordinación y se dote al proceso de toda la legitimidad necesaria.

Es de vital importancia que el proceso político de Sumar consiga que en cada pueblo y ciudad, en cada barrio, haya personas que lo hagan suyo. Conseguir que la participación política se incremente y se descentralice es una premisa para conseguir un efecto multiplicador, alcanzable siempre que las organizaciones políticas y los partidos contribuyen a ello. Esa es una importante tarea del PCE. donde haya un militante comunista, un núcleo del partido, tiene que haber un motor colectivo que garantice alianzas para el fortalecimiento de Sumar. El PCE debe contribuir en este proceso a tejer alianzas, resolver contradicciones y construir síntesis superadoras en los debates. Debe impulsar la construcción de propuestas programáticas y también debe ir trabajando para garantizar la presencia de militantes comunistas en las candidaturas del nuevo ciclo electoral que viviremos en 2023.

En esa lógica, el PCE debe trabajar para insertar de forma natural el proceso de construcción de candidaturas y programas electorales municipales y autonómicos, en la hoja de ruta de construcción de SUMAR, porque para construir un proyecto de alternativa de país, hacen falta ciudades, pueblos y comunidades autónomas con gobiernos que cuiden a las familias trabajadoras, que fortalezcan la democracia y que hagan frente a las organizaciones y políticas antidemocráticas.

Es vital establecer una clara vinculación entre el proceso de Sumar y las elecciones municipales y autonómicas. Para el proyecto SUMAR es necesario que nuestras candidaturas obtengan buenos resultados electorales en las municipales y autonómicas, y que nuestros electores, en especial la clase trabajadora, perciba claramente la vinculación entre las candidaturas en las que participemos -como Izquierda Unida, Unidas Podemos o como candidaturas de unidad municipalista- en las elecciones municipales y autonómicas y el proceso que concluirá con la candidatura de SUMAR en las elecciones generales. Nuestro reto es por tanto doble: que nuestros votantes en mayo sepan identificar nuestras candidaturas y que también sean conscientes de que votándolas dan un primer paso para fortalecer el proceso de construcción de SUMAR.

Para que la sociedad perciba esa vinculación entre las candidaturas municipales y autonómicas y el proceso de Sumar, debemos trabajar en coordinar un mismo mensaje para todos los procesos de construcción de candidaturas municipales y autonómicas, un mensaje, propuesta o idea que a la vez sirva para cohesionar lo que previsiblemente van a ser candidaturas diversas en cuanto a composición e incluso con denominaciones diferentes.

El PCE trabajará para que las formaciones políticas de izquierdas, al menos todas con las que hemos convergido en los últimos años, jueguen un papel destacado en el proyecto SUMAR. El éxito depende de que todas ellas sean la base material sobre la que se organice tanto el proyecto electoral como el proceso de ampliación del espacio político que lo sustente. La conformación de candidaturas municipales y autonómicas sólidas, consolidando las alianzas y convergencias existentes y ampliándolas, es también una forma de ir trabajando para garantizar la máxima unidad dentro de la candidatura de SUMAR para las elecciones generales. Es un trabajo que deben poner en marcha todos los núcleos comunistas y que debe iniciarse ya, Candidaturas municipales y autonómicas sólidas y amplias pueden ser un elemento disuasorio que conjure futuras rupturas en otros escenarios electorales.

No es momento de plantearse un proceso de construcción de un nuevo movimiento político en torno a Sumar. No nos planteamos por ahora más reto que el de trabajar para articular ese espacio electoral y extenderlo por todo el territorio del Estado, así como en todos los sectores sociales. Somos conscientes de que la construcción de un espacio electoral capaz de disputar en 2023 con las organizaciones neoliberales y antidemocráticas, puede ser condición de

posibilidad para la construcción de un espacio político que aspire a ser algo más que una alianza electoral.

La forma jurídica de concurrencia a las elecciones necesariamente tendrá que ser la de coalición electoral, es decir tendrá que haber un acuerdo jurídico entre distintos partidos políticos para dar forma al proyecto de Sumar en las elecciones generales. Nuestro objetivo político es que exista una estructura con implantación en todo el Estado en el momento de convocarse las próximas elecciones generales.

El éxito electoral de este proyecto sin duda alguna descansará en la capacidad de unir a las distintas fuerzas políticas que actualmente participan en el grupo parlamentario de Unidas Podemos, así como ampliarlo con los nuevos actores políticos y sociales susceptibles de formar parte de este proceso.

Corresponde a los partidos políticos garantizar la participación democrática de las militancias de cada fuerza política en este proyecto, así como realizar el trabajo necesario para la estructuración y extensión del mismo, articulando mecanismos para vincular a más personas independientes. Todo ello con la vista puesta en la conformación de amplias candidaturas electorales de izquierdas para las próximas elecciones generales, acompañadas de la máxima participación social y entusiasmo político posible.

El PCE debe apostar por la conformación de esas candidaturas insertas en el proceso de construcción de Sumar, candidaturas que surjan de unas primarias conjuntas de todo el espacio con una nueva herramienta de primarias ad hoc.

Y sin duda, articular un momento de impulso público del proyecto, la realización de un amplio acto asambleario antes de acabar el verano de 2023, donde participen tanto personas a título individual como todos los partidos a la izquierda del PSOE, de ámbito estatal o nacionalistas/regionalistas progresistas, y que suponga la constitución oficial de este proyecto político.

Madrid, 3 diciembre 2022